

## Saludo de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al asistir al corte de la primera plancha del nuevo Buque Rompehielos Antártico

Talcahuano, 09 de mayo de 2017

## Amigas y amigos:

Para mí, es un gran orgullo participar de esta ceremonia de corte de plancha, en que estamos dando la partida a la construcción, aquí en ASMAR Talcahuano, del nuevo buque antártico de Chile. Y hoy es un día importante, un día de fiesta, para la Armada de Chile, para ASMAR, para la Región del Biobío, pero también para Chile y su gente.

Porque este proyecto, largamente acariciado desde que empezó a hacerse evidente la obsolescencia del "Almirante Viel", no sólo implica un enorme desafío para ASMAR y para la Armada, sino que —tal como nos decía el Almirante- va a situar a nuestro país en la vanguardia de la investigación y protección del continente antártico y su área circundante. Y aquí están nuestros amigos del Instituto Antártico y también de Magallanes; el intendente de Magallanes no pudo salir porque se dio un corte eléctrico allá, que generó un problema en el aeropuerto.

Entonces, yo creo que es muy hermoso asistir al nacimiento de una nueva embarcación, con todas las prestaciones y adelantos que hemos escuchado. Lo digo como Presidenta pero además lo digo como chilena, como ex ministra de Defensa Nacional y como madrina del "Cabo de Hornos", de la LSG "Valparaíso" y del submarino "O'Higgins".



Y es especialmente significativo estar aquí hoy, cuando damos un paso tan importante en la proyección de nuestro país hacia la Antártica y en la preservación del continente blanco como reserva natural consagrada a la paz y a la ciencia, tal como establece el Tratado Antártico que entró en vigencia en 1961.

## ¿Y por qué lo digo?

Porque hace justo un año, en la Declaración de Santiago, en el vigésimo quinto aniversario de la firma del Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente, reafirmamos "la intención de trabajar para comprender de mejor manera los cambios en el clima antártico y buscar las formas de hacer frente a los efectos del cambio climático sobre el medioambiente antártico y sus ecosistemas dependientes y asociados".

Entender cómo el cambio climático afecta a la Antártica, y a partir de ese conocimiento, hacer frente a los cambios que se han producido en el continente helado, es prioritario no sólo para Chile, sino para el conjunto de la humanidad.

Porque como ustedes saben muy bien, la Antártica es, por una parte, quizá el más importante regulador del clima mundial. Chile debe a la corriente fría que nace en aguas antárticas no sólo su rica flora y fauna marina, sino incluso cuestiones aparentemente tan alejadas del continente blanco como los cielos despejados de nuestro norte, que nos permiten ser un polo de desarrollo astronómico mundial.

Pero, al mismo tiempo, este espacio marino y antártico tan importante es víctima de los cambios generados por el progresivo calentamiento del planeta causado por la actividad humana. El desprendimiento de las barreras de hielo Larsen A y Larsen B en 1995 y 2002, respectivamente, y la fisura en Larsen C, que a febrero de este año 2017 alcanzaba los 160 kilómetros de largo, son testimonio contundente de ello.



Entonces, ésa es, de verdad -amigas y amigos- la enorme dimensión de nuestra responsabilidad. Hacernos cargo de ella nos sitúa además en la vanguardia de la conversación sobre cambio climático y calentamiento global. Y es consistente con el trabajo sistemáticamente desarrollado por Chile en estos años y que se refleja en nuestros compromisos con el Acuerdo de París y con la protección de vastas áreas de nuestros océanos, únicas por su enorme riqueza y biodiversidad.

Por eso, entre otras cosas, hemos tomado la decisión de invertir los más de 200 millones de dólares —creo que son como 217 millones-que involucra este proyecto inédito para Chile, para la Armada y para ASMAR Talcahuano.

Y ésas otras razones a las que me refiero son, también, por cierto, razones muy poderosas. La construcción del proyecto Antártica I hará posible mantener la capacidad de brindar por vía marítima el apoyo logístico que requieren nuestras bases en la Antártica, pero también va a aumentar significativamente las capacidades para desarrollar otras actividades que actualmente lleva a cabo el "Almirante Viel".

Y aquí se ha dicho, que este nuevo buque antártico va a poder llegar más al sur -al menos hasta los 70 grados de latitud sur-, tanto en verano como en invierno; va a aumentar también nuestra posibilidad de hacer oceanografía en el área. Y, por cierto, va a acrecentar de manera importante nuestras capacidades de Búsqueda y Rescate (SAR), velando por la salvaguarda de la vida humana en el mar y la protección del medio ambiente marino, en momentos en que el turismo antártico aumenta y con él, debemos afrontar adecuadamente los riesgos de accidentes.

Demás está decir que la construcción del proyecto Antártica I tendrá consecuencias muy positivas para ASMAR y la para la región. Ya está en marcha la ampliación del astillero, con una inversión de 20 millones de dólares. Y eso implica que ASMAR crecerá no sólo físicamente,



sino también ampliando sus capacidades de diseño y construcción, lo que le va a permitir enfrentar cada vez tareas más complejas y construir, eventualmente, nuevas unidades.

Es relevante también el impacto en términos de empleo de un desafío como éste: tal como ha dicho el Vicealmirante Hartung, 480 personas van a trabajar directamente en la construcción del buque en un período de cuatro años, y la subcontratación de servicios, así como la adquisición de materiales y equipos menores impulsará, a su vez, la industria y el comercio en la Región del Biobío.

Y como siempre que vengo para acá me preguntan por el tercer dique, les voy a decir que el tercer dique, ese tema, no está cerrado. De hecho, el 31 de mayo, ASMAR presenta una evaluación económica del tercer dique a la Dirección de Presupuesto. Así que hemos seguido trabajando en esto y así vamos a seguir; y esperamos que la evaluación sea muy positiva para que permita pasar a esa otra nueva tarea. Seguro que ASMAR está trabajando con mucha fuerza en eso.

## Amigas y amigos:

Cuando este buque que hoy inicia su camino sea entregado a la Armada de Chile en 2022 y comience a recorrer los mares australes con hasta 30 científicos de primer nivel a bordo, estaremos honrando los compromisos que hemos adquirido respecto de la protección y la investigación científica de la Antártica, pero también vamos a estar honrando la tradición de entrega y heroísmo de marinos como el Piloto Pardo y tantos otros que se aventuraron en los mares helados teniendo como único objetivo el cumplimiento del deber.

Espero que las futuras misiones de este nuevo buque rompehielos tengan el privilegio de contemplar las soledades antárticas tal como las cantó, en su momento, Pablo Neruda:

"Allí termina todo y no termina:



allí comienza todo: se despiden los ríos en el hielo, el aire se ha casado con la nieve, y el único edificio lo construyó la piedra".

Muchas gracias.

\*\*\*\*

Talcahuano, 09 de mayo de 2017 LFS